

EL PERRITO COJO

En el escaparate de un pequeño comercio había el siguiente anuncio:

"Se venden cachorros de perro".

Un adolescente entró y preguntó el precio:

"¿Quieres verlos?", le preguntó el tendero.

El muchacho asintió con la cabeza. El tendero silbó y del fondo del local apareció su perra seguida de cuatro cachorros.

Detrás, rezagado, entró un quinto, cojeando. El dueño dijo:

"El veterinario me dijo que había nacido con un defecto en la cadera y que no sería capaz de correr ni de saltar como los otros perros. Descártalo".

"Señor, quiero comprar el perrito cojo", dijo el niño, a la par que se subía el pantalón de la pierna derecha y mostraba un aparato ortopédico que protegía una pierna maltrecha.

El niño añadió:

- "¿Ve, señor?. Yo tampoco puedo correr ni saltar como los demás niños...".

El tendero maravillado y enternecido... le regaló el perrito cojo.

Moraleja: "En la vida no importa quién eres... sino que alguien TE APRECIE... TE ACEPTÉ... Y TE QUIERA... TAL COMO ERES.

Un verdadero amigo es aquel que llega cuando el resto del mundo se ha ido...

No necesitamos personas perfectas, sino que, con nuestras limitaciones, estemos dispuestos a entender...".

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

15 de Octubre 2023 XXVIII Domingo Tiempo Ordinario Ciclo A Núm.1269

El Pórtico Elizaterpean

San Pablo nos da aquí la regla de oro de la ascética cristiana: ni la pobreza ni la abundancia son en sí mismas un valor o un desvalor. Lo serán en función de algo más grande e importante. Por lo tanto, es inútil regular detalladamente los grados o milímetros de la virtud de la pobreza. Hay que estar preparados para hacer opciones diferentes según los casos. El Reino de Dios, predicado por Jesús, salía de una etapa de privilegios concedidos al pueblo judío, hacia la etapa definitiva de la universalidad indiscriminada. Desde entonces ningún pueblo, cultura o civilización tendría derecho a monopolizar para sí el adjetivo «cristiano». La Eucaristía es el banquete de bodas abierto a todos. Exige un traje de fiesta, una actitud de agradecimiento y una exigencia de participación. Las excusas nos impiden con frecuencia ir al banquete a tomar parte en el mismo con plena disposición.

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

JUNTOS COMO HERMANOS MIEMBROS DE UNA IGLESIA

**vamos caminando al encuentro del Señor.
La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos
ya, donde reinará el amor, donde reinará la paz.**

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Janaldi eder bat ipiniko dau Jaunak
eta guztion negar malakoak sikatuko ditu.
Janaldiaren irudiaz herrialde guztien
salbamena adierazten dau Isaias-ek.

Lectura del libro de Isaías: 25, 6-10a

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo -lo ha dicho el Señor-. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación, porque reposará sobre este monte la mano del Señor».

ERANTZUN SALMOA
SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME PUEDE FALTAR

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos: me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor, por años sin término.

EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME PUEDE FALTAR

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Zaintzen naunari esker, dana daiket.
Pablo, apostolutzako gorabehera guztie-
tatik igaro izan da: une eder eta latze-
tatik ibilia.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses:
4,12-14.19-20

Hermanos: Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones. En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.



Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Gure aita, zeruetan zarana:
santu izan bedi zure izena,
etor bedi zure erreinua,
egin bedi zure naia,
zeruan bezela lurtean bere.
Emoiguzu gaur
egun ontako ogia.
Parkatu gure zorrak,
geuk bere gure zordunai
parkatzen dautsegun ezkeru;
ez eiguzu itzi tentazioan jausten,
baina atara gagizuz gatzetik.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA
LECTURA DEL EVANGELIO

Aurkitzen dituzun guztiak konbidatu eztegetara. Jainkoak konbidatzen gaitu eztegetara. Israel konbidatu eban lehenen, jentilak urrengo.

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo: 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda". Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamados a la boda". Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?". El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los servidores: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes". Porque muchos son los llamados, pero pocos los elegidos».

Señor, gracias por tu invitación,
Gracias por tanto honor, por tanto amor.
Te respondemos que Sí:
queremos estar en el banquete del Reino,
queremos que venga tu Reino,
que se cumpla tu voluntad.
Estamos decididos a hacer tu voluntad
y a trabajar por el Reino de los cielos.